
COMENTARIOS Y REPLICA

Comentario de Carlos Iván Degregori

ESCRIBO ESTE COMENTARIO desde una posición difícil, pues me encuentro tres brechas más allá de la realidad sobre la cual opino. La primera es la que separa a entrevistados de entrevistadores. La segunda, la que separa a éstos de María Angela Cánepa. La tercera, la que me separa de María Angela, quien ha leído las entrevistas, conoce a los entrevistadores y ha seguido el proceso de discusión en el IPA. En un principio sólo conocía su artículo. Luego logré acceso a un par de entrevistas y fue como mirar por el ojo de una cerradura un escenario abigarrado donde se desarrolla una historia muy compleja.

Me quedan, por tanto, pocas opciones. Aparte de complementar el enfoque psicológico del artículo con una aproximación antropológica, he optado por tratar de convertir esta lejanía en ventaja, dejar volar la imaginación y convertirme en abogado del diablo. Antes de vestirme con ese ropaje, quiero reconocer la importancia de la dimensión subjetiva en los estudios sociales. Y dentro de ella, la importancia del lenguaje. Como bien señala María Angela Cánepa, las palabras no tienen un significado